

***El grado de determinación en la clasificación de los
nominales: una experiencia en la Escuela Secundaria***

***The degree of determination in nominal classification: an experience in
Secondary School***

María Soledad Funes

Universidad de Buenos Aires - Conicet
solefunes@gmail.com

Anabella Poggio

Universidad de Buenos Aires
anabella.poggio@gmail.com

DOI: 10.17398/1988-8430.27.177

Recibido el 22 de marzo de 2017
Aprobado el 5 de mayo de 2017

Resumen: Partiendo de los resultados obtenidos en Funes y Poggio (2015), estudio centrado en la enseñanza del nominal en la escuela secundaria desde el Enfoque Cognitivo-prototípico (ECP), el presente trabajo tiene como objetivo analizar la influencia del grado de determinación de los nombres en la categorización de los nominales que realizan los alumnos. Se sostiene las siguientes hipótesis: (1) a mayor grado de determinación, más facilidad en el reconocimiento de los nominales; sin embargo, (2) más allá del tipo de basamento (determinante), el contexto discursivo es fundamental para categorizar los nominales; 3) los nominales sin basamento se ubican en la zona intermedia del continuum categorial, ya que el plural y el significado colectivo se acercan a la indefinición. Para comprobar estas hipótesis, se realizaron pruebas a alumnos de primer año de una escuela privada de Buenos Aires (Argentina).

Palabras clave: Enfoque cognitivo-prototípico; gramática; enseñanza; nominal; determinación.

Abstract: Stemming from the results of Funes & Poggio (2015), our previous study on the teaching of the nominal in higher education, based on the Prototypical-cognitive approach, the present paper aims to analyse the influence of the degree of determination of nouns in the categorization of nominals by high school students. We hold the following hypothesis: (1) a higher degree of determination will allow students to identify more easily the nominals; however, (2) beyond the type of grounding, the discursive context is essential to categorize nominals; 3) nominals without grounding are located in the intermediate area of categorial continuum, as the plural nouns and collective nouns have meaning of indefiniteness. In order to prove these hypothesis, we have set tests to first year students (age: 13 years old) of a private high school in Buenos Aires (Argentina).

Key words: Cognitive-prototypical Approach; grammar; teaching; nominal; determination.

I

ntroducción

Partiendo de los resultados obtenidos en Funes y Poggio (2015), el objetivo del presente trabajo es profundizar en la enseñanza del nominal en la escuela secundaria, esta vez atendiendo al grado de determinación. Realizamos una serie de pruebas a alumnos de primer año de una escuela privada de la ciudad de Buenos Aires, en las que trabajamos la comprensión y el análisis de cuentos breves con análisis gramaticales integrados.

En Funes y Poggio (2015), trabajo centrado en la enseñanza de los nominales en la escuela secundaria desde el Enfoque cognitivo-prototípico (ECP), concluimos, a partir del análisis cuantitativo y cualitativo de dos pruebas tomadas en dos cursos de primer año, que las conceptualizaciones de los nominales que hacen los alumnos en ambos grupos se acercan al modelo cognitivo idealizado¹ (MCI) de

¹ El concepto de modelo cognitivo idealizado (MCI) resulta fundamental para el enfoque teórico aquí adoptado. Para el ECP, entre los principios generales de

escenario planteado desde el Enfoque Cognitivo para gramaticalizar el nombre prototípico (Langacker, 1987; 1991 y Lakoff, 1987). Para este enfoque teórico, el nombre prototípico es un objeto físico, delimitable, opaco, autónomo, identificado. Esta conceptualización coincide con la que hicieron los alumnos de ambos grupos. El MCI de escenario (*stage model*) (Langacker, 1991: 284) se corresponde con la experiencia y la percepción del ser humano y consiste en destacar una figura contra un fondo, retomando nociones de la *Gestalt* (la figura sería el nombre, mientras que el fondo sería el contexto, la construcción donde está inserto). El nombre de “escenario” refiere a la experiencia del observador ante una escena teatral. El escenario es estable, es una plataforma fija donde los actores se mueven y manejan determinados objetos de utilería. De manera similar, un observador cualquiera tiende a organizar la escena que observa dentro de un marco o determinada configuración (*setting*), donde se encuentran los participantes que interactúan, que son más pequeños que el fondo y que son móviles (en contraposición con el escenario, que es fijo y no cambia).

En el grupo evaluado con las consignas del ECP (que les pedían a los alumnos elaborar una escala de los nombres más concretos a los más abstractos), además del reconocimiento del nombre prototípico (asociado al MCI de escenario), los alumnos también percibieron la transición de un MCI a otro, mediante la

organización de la cognición se encuentran los *Modelos Cognitivos Idealizados* (MCI), mediante los cuales se organizan los conocimientos. Al respecto, Lakoff (1987) postula que los hablantes organizan el conocimiento mediante estructuras de MCI, que son los sostenes de las categorías entendidas en términos graduales o no graduales. El concepto de MCI tiene sus antecedentes en los marcos semánticos de Fillmore (1982) y es pilar en los estudios sobre la metáfora, del mismo Lakoff, junto a Johnson (1980), en la Gramática Cognitiva postulada por Langacker (1987) y en los espacios mentales de Fauconnier (1985). En Gramática, existen dos modelos cognitivos idealizados que están en la base de la conceptualización de los nombres y de los verbos: el MCI de escenario, donde se objetiviza la interacción de un participante con una región (Langacker, 1991: 284); y el MCI de bola de billar o cadena de acción, donde los objetos físicos discretos se mueven e interactúan energéticamente cuando entran en contacto (Langacker, 1991: 13 y 282).

pérdida de atributos, (el caso del ejercicio era el nombre *día*, ubicado por los alumnos en una zona intermedia de la escala que debían elaborar)², yendo hacia los abstractos a medida que notaban nominales más dinámicos y con actantes interactuando. Esta concepción dinámica y con estructura de actantes coincide con la gramaticalización del *MCI de bola de billar* que se encuentra en el otro extremo del continuum, asociado a los nombres abstractos (porque tienen actantes e interacción, como sucede, por ejemplo, en el nombre *destrucción*, que supone un agente que destruye y un paciente que es destruido). Se observó que los alumnos no categorizan de forma binaria, sino que perciben los matices entre concreto y abstracto, y, mediante las consignas hechas desde el ECP, que les permiten categorizar de forma gradual, se constató que son capaces de elaborar estas escalas con criterios cognitivos claros.

En contraste, el grupo control, que tuvo consignas basadas en

² El texto del ejercicio era el siguiente:

Ese día

Y era el último día de los vagones La Brugeoise. Los mismos vagones de siempre, de antes, iluminados por flashes. Hay que viajar en el primer vagón, hay que mirar por la ventanilla, hay que sacar fotos, muchas fotos porque son las últimas y es el último viaje y no los vamos a ver más, nunca. Y la experiencia se acota a uno o dos viajes, el ojo se acomoda a la lente y el límite de los vagones debe necesariamente traducirse en algo nostálgico y conmovedor.

Ahí está el nene que sube en la estación Primera Junta para dar la estampita y pedir una moneda, una colaboración, algo. Sus brazos conocen a la perfección el movimiento de apertura de puertas, lo optimizan para reducir unos segundos que con la ayuda del guarda permiten el cambio de vagón. Y ese pasaje incluye un salto cuando el tren aún no frenó definitivamente para disfrutar de la velocidad que le da a los pies un movimiento rápido, un vuelo rasante. También están las charlas interminables con los otros vendedores y los empleados del subte que le imprimen a su infancia crecimientos repentinos. Pero hoy no es su día, hoy es el día de la despedida, el más importante de todos.

El nene sigue en Primera Junta, a su alrededor varios cables, algunos periodistas. Hoy no trabajó, no pudo, tampoco mañana ni pasado.

(*Crónicas de Buenos Aires*. Sábado 12 de enero de 2013. Disponible en <http://buenosairescronicas.blogspot.com.ar/2013/01/ese-dia.html>) (Funes y Poggio, 2015: 108).

la gramática estructuralista, mostró algunas dificultades de comprensión del concepto de sustantivo. Al pedirles a los alumnos que armaran una clasificación binaria (concreto/abstracto), se observó que dichos alumnos mostraron dificultades en el reconocimiento de los casos intermedios (*día, límite*), ya que no podían ubicarlos como concretos o abstractos, dado que son casos que comparten atributos con ambas zonas (concreta y abstracta), y además, debe tenerse en cuenta el contexto para lograr ubicar los nombres correctamente. Esto se observa especialmente en el caso del nombre *día*, que, en contraposición con el grupo que trabajó con consignas del ECP, no fue reconocido como abstracto, y quedó sin clasificación. Otro caso es el del nombre *límite*, que fue clasificado como abstracto o no clasificado, ya que los alumnos prescindieron del contexto a la hora de clasificar los sustantivos. A diferencia de este grupo, el que trabajó desde el ECP, reconoció *límite* como sustantivo concreto, ya que en el contexto donde estaba inmerso, tenía significado de parte de un todo concreto (*el límite de los vagones*).

Se observó también que, dado que los alumnos del grupo control prescindieron del contexto a la hora de clasificar los sustantivos, tuvieron problemas en la comprensión global del texto. Esto se verificó en las dificultades que mostraron estos alumnos para elegir el núcleo de cada nominal. No se observaron estos inconvenientes en los alumnos que realizaron la prueba desde el ECP. Al trabajar con el contexto y la importancia semántica de cada nominal, estos alumnos comprendieron bien el texto, y esto se vio reflejado en la correcta elección de los núcleos.

Los primeros resultados concluyen, entonces, que para enseñar el concepto de sustantivo en primer año de la escuela secundaria, el Enfoque Cognitivo Prototípico resulta más útil que el enfoque estructuralista, ya que se adecua más a la manera en que conceptualizan la gramática los alumnos, de forma intuitiva. Las intuiciones de los alumnos en tanto hablantes del español confirman las descripciones en MCI que ofrece el Enfoque Cognitivo para

explicar la categoría de nominal. Además, se refuerza la necesidad de operar con los sustantivos en contexto, prestar atención a la construcción nominal y también trabajar con un discurso auténtico y completo. La mejor comprensión de la categoría nominal conlleva a una mejor comprensión del texto.

Finalmente, la propuesta pedagógica realizada desde el ECP muestra que la conceptualización del sustantivo como concreto/abstracto no puede ser preexistente al texto porque concreto/abstracto no son categorías discretas. Los nombres ocurren siempre en contexto, por lo que la clasificación se hace sobre los esquemas nominales, no sobre los sustantivos aislados.

Al tomar estas primeras pruebas, observamos que en la escala de nominales elaborada por los alumnos, la tendencia había sido que se clasificara como nominal más prototípico (más concreto) el nominal *sus brazos* (dejando en segundo lugar al nominal *el primer vagón*). La cuestión de que un pronombre posesivo apareciera como basamento (determinante) en el lugar de los nombres prototípicos, por sobre el artículo, nos llamó la atención, y es por esto que consideramos necesario profundizar en el estudio de la determinación, para entender cuáles son los factores semántico-pragmáticos que influyen en la conceptualización de los nominales, y por tanto, en la enseñanza de estas construcciones.

2.- Sobre la determinación en español

2.1.- Los determinantes

En las gramáticas hispánicas y en algunos trabajos monográficos, se aborda el fenómeno de la determinación desde la clase de palabra de los *determinantes*. Álvarez Martínez (1986), por ejemplo, advierte, en su libro sobre el artículo en español: “Sólo si bajo la denominación de “determinante” se engloban todas las unidades lingüísticas (adjetivos determinativos, los morfemas

nominales género, número y artículo, las oraciones de relativo, calificativos...) que sirven para delimitar, precisar y determinar un concepto (teniendo presente que son unidades diversas en su funcionamiento y categoría), el artículo puede ser llamado determinante” (1986: 66). Esta idea asocia diversas clases de palabra en una definición que surge del criterio de que modifican (determinan de alguna manera) al sustantivo y además, se atiende más al significado que a la forma. A la hora de categorizar nominales, esta visión resulta interesante, porque desde el ECP, se parte del significado y se analizan todos los factores que contribuyen a la especificación e identidad de un nombre. El gramático luego matiza su afirmación, y señala que la clase de palabra de los determinantes corresponde a los artículos, demostrativos, posesivos y cuantificadores (1986: 132). El demostrativo es como el artículo, pero agrega valor deíctico. El posesivo se define como una unidad lingüística perteneciente al paradigma de los adjetivos e intermedia entre los determinantes y los calificativos, que presenta dos formas, una autónoma y otra dependiente, y que constituye un paradigma cerrado. Los cuantificadores, por último, agregan información sobre la cantidad (1986: 135; 151 y 161).

A los fines del presente trabajo, resulta pertinente la idea de que el posesivo se encuentra en una zona intermedia, y por tanto, no es tan fácil su delimitación. Precisamente, los alumnos observaron un aspecto del posesivo que hace que contribuya a la identificación del nombre de manera diferente de los artículos u otros pronombres.

Leonetti (1999) caracteriza a los determinantes de la siguiente manera: a) pertenecen a un paradigma restringido; b) su significado no es siempre fácil de describir en términos conceptuales, aportan rasgos deícticos, referenciales o cuantificativos; c) en la mayor parte de los casos, pueden emplearse como pronombres; d) ocupan típicamente la posición prenominal; e) su presencia hace posible que un nombre (en singular) pueda aparecer como sujeto preverbal en español; f) suelen concordar en género y número con el núcleo nominal al que

acompañan. (1999: 18). Sin embargo, hay contextos en los que el sustantivo puede aparecer sin determinante. De esto nos ocupamos en el apartado siguiente.

2.2.- Presencia o ausencia de determinante

Bosque (1996) relaciona la ausencia de determinación con el hecho de que el sustantivo núcleo sea continuo o discontinuo. Los sustantivos continuos o no contables pueden aparecer sin determinante cuando son complementos verbales. Con excepciones, los discontinuos no lo hacen: *Quiero leche* vs. **Quiero libro*. (1996: 17). Asimismo, hay semejanzas entre los continuos y los discontinuos en plural. Según el autor, la denotación de estos nombres es acumulativa, puesto que las entidades reunidas no son individuos, sino en todo caso partículas: ‘algo de agua’ sumado a ‘algo de agua’ da como resultado ‘algo de agua’. El caso de los nombres abstractos es especialmente interesante, porque muestra que cuando usamos expresiones como *un poco de paciencia*, *mucha suerte* o *más sentido común*, parecería que estamos actuando de forma parecida, independientemente de que esa segmentación no nos permita referirnos a entidades físicas o manipulables. (1996: 22). Seguidamente, Bosque menciona una larga lista de contextos sintácticos en los que los nombres pueden aparecer sin determinante: (1) con verbos inacusativos (*Llega gente*); (2) sujetos pospuestos de pasivas (*Fue encontrado oro en el Mar del Norte*). En este caso, Bosque argumenta que “oro” puede aparecer sin determinante porque está en la posición típica de objeto directo. Sin embargo, hay contextos que sí requieren la presencia de un determinante: **Aquí es vendido café*, contraargumenta Contreras (1996). De todos modos, en ese caso tampoco puede decirse **Aquí es vendido el café*, por lo que parece ser un problema que excede la aparición o no de determinante; (3) con verbos intensionales (*Estoy buscando piso*). Se trata de verbos acompañados de objetos inherentemente inespecíficos; (4) en construcciones coordinadas (*Compré lápiz y papel*); (5) contextos negados (*No he visto ciudad que*

tenga más líneas de metro); (6) estereotipos (*Llevaba sombrero*). Bosque no especifica por qué en estos casos cabe la posibilidad de que no aparezca el determinante; (7) predicados existenciales eventivos (*Hubo manifestación/Mañana hay examen*); (8): complementos instrumentales (*Se come con cuchara*), de medio (*Llamé por teléfono*), y de causa (*Murió de hambre*) (1996: 29-53).

Laca (1999: 891-928), en la *Gramática descriptiva de la lengua española*, parte de la clase de palabra denominada ‘determinantes’, entre los que incluye al artículo, los pronombres demostrativos, los posesivos y los cuantificadores, y presenta una serie de contextos en los que se observa la presencia o ausencia de estos elementos. En los nombres plurales continuos, aparece el artículo definido cuando hay referencia genérica, es decir, clases o tipos de objeto o de hechos que no pueden localizarse unívocamente en el espacio o en el tiempo (*Nadie encontró las fotografías. Estaban muy bien escondidas*) (1999: 897). La referencia genérica también puede usarse en referencia a especies o tipos (*La pólvora fue inventada por los chinos*), y a la totalidad de los objetos que responden a la descripción nominal (*Los libros de aventura son interesantes*).

En contraposición, Laca plantea los contextos de ausencia de artículo: predicados episódicos (*despreciar propuestas interesantes*), predicados eventivos (*conocer políticos*), nominalizaciones deverbales (*La circulación de vehículos*), nombre núcleo caracterizador (*sensibilidad de artista*). Otros contextos sin denominación precisa son los casos de *Van a ponerle ascensor al edificio* o *Dan credencial*. Según la autora, lo que justifica que tales sustantivos aparezcan sin determinante es la existencia de “expectativas culturales” con respecto a la unicidad del objeto en cuestión. Así, afirma la autora, no se dirá *Juan compró castillo*, salvo en entornos en los que la compra de castillos como acceso a una condición determinada esté dentro de las “expectativas normales” (1999: 919).

Vemos que en estos casos, la justificación para la ausencia de artículo se debe a un concepto, “expectativas culturales”, no definido por la autora. Laca agrega: “Nótese que las relaciones de posesión en cuestión son relaciones abstractas, caracterizantes. Por ello contrastan *Se ha puesto sombrero* con *Se ha encasquetado un sombrero*”. (1999: 919) En la variedad rioplatense, se usa *Se puso un sombrero*, y nos parece poco aceptable la versión sin artículo. No resulta pertinente la explicación de Laca en nuestra variedad de español y tampoco se define el concepto de “expectativa cultural” en relación con la “expectativa normal”.

Un último caso de ausencia de artículo es el de las construcciones con sentido modal, como en *Cerró la puerta con llave* (1999: 923). Se ofrece el ejemplo sin intentar explicar el motivo de la ausencia del artículo. Sin embargo, como veremos más adelante, Garachana (2008) ensaya la explicación de la metonimia (2008: 8).

Desde la Teoría de la Enunciación, Fuentes Rodríguez (1990) define la determinación como el conjunto de operaciones que pertenece a la técnica general del hablar, y hace que un signo virtual llegue a la realidad concreta, o bien delimita, precisa y orienta la referencia de un signo (virtual o actual). En esta determinación hay cuatro operaciones: actualización, discriminación, delimitación e identificación, realizadas por los determinantes nominales (artículo, entre otros). El artículo realiza el primer proceso, que consiste en pasar de lo virtual a lo realizado, del concepto al objeto (como por ejemplo *He comido el pan*, donde *el* refiere a un pan concreto, conocido por el hablante y oyente). Hay otros determinantes, además del artículo, como el demostrativo (*Este niño ha venido*), el posesivo (*Mi niño ha venido*) y los cuantificadores (*Ningún niño ha venido*). Al hecho de presentar, estos elementos añaden una serie de contenidos significativos, deícticos o de cuantificación. Fuentes Rodríguez: advierte que el hecho de que el artículo sea un actualizador no es sólo un proceso sintáctico, sino también de la enunciación, del discurso. La

autora asocia el artículo definido a información conocida y al artículo indefinido con información nueva (*Ha llegado el rey a Barajas* versus *Ha llegado un rey a Barajas*).

Finalmente, cabe destacar la profusión de estudios sobre el uso de los determinantes que han destinado los investigadores que se dedican a la enseñanza del español como segunda lengua o como lengua extranjera (ELSE). Señalamos en especial dos trabajos de Prado Ibán (1999 y 2000) y uno de Garachana (2008). El primer artículo de Prado Ibán (1999) tiene como objetivo sistematizar las restricciones gramaticales de presencia o ausencia de artículo, a partir de la función sintáctica que cumple el nominal (sujeto, objeto directo, objeto indirecto, etc.). La autora parte del concepto de determinación entendido como una operación semántica compleja consistente en individualizar, precisar o determinar un objeto concreto de otros pertenecientes a la misma clase y con los que comparten unas propiedades comunes. Se distingue determinación semántica de la designativa. La primera apunta a restringir la extensión del sema (por ejemplo, la función del adjetivo, la construcción prepositiva o la cláusula relativa como modificadores del nombre). En tanto, la determinación designativa establece una restricción de clase, asigna un referente a la expresión nominal. De esto se encargan los llamados determinantes, entre los que se encuentra el artículo, clase de palabra que interesa a esta autora. La sistematización que realiza retoma básicamente las mismas restricciones sintácticas señaladas por Bosque, Laca y demás autores estructuralistas y generativistas.

En un trabajo posterior, Prado Ibán (2000) agrega una lista de lo que la autora denomina “usos pragmáticos” del artículo. A saber: presencia de artículo por contexto situacional extralingüístico (*Pásame la mermelada*); por conocimiento general (*El mensajero reparte a las 9*); por conocimiento compartido (*Juan fue a la farmacia*); por conocimiento enciclopédico (menos inmediato que en los casos anteriores, aclara la autora) (*¿Dónde estará la oficina de turismo?*). Se presupone que en todo lugar hay una oficina de turismo

y que esta es una sola; por información de los modificadores (*La mañana del 31 de diciembre*).

En esta clasificación de usos pragmáticos, se observa cierto solapamiento en la subcategorización de contextos: no hay diferencia clara entre contexto general y enciclopédico, por ejemplo. Lo mismo ocurre con los contextos endofóricos o cláusulas asociativas: dependen de la cultura (en el ejemplo, hay que entender que el 31 de diciembre es fin de año, y que es un día de festejo en varias sociedades).

Garachana (2008) estudia, al igual de Prado Ibán en su segundo trabajo, los valores pragmáticos de la presencia o ausencia de artículos. Garachana apunta algunos usos que son, según ella, pragmáticos, como por ejemplo la diferencia entre *¿Tienes lápiz?* y *¿Tienes el lápiz?* Según la autora, en el caso con artículo, el hablante busca confirmar información, mientras que en el caso sin artículo, se trata de un acto de habla indirecto para ofrecer un lápiz al interlocutor. Es decir, la presencia o ausencia de artículo iría más allá de la referencia a un objeto concreto (y al señalamiento de información conocida), en el caso del artículo, y a una referencia inespecífica si no hay artículo. En otros casos, como *Juan está en cama* (versus *Juan está en la cama*), *cama* aparece sin artículo porque se refiere a un estado, la enfermedad de Juan. La cama aparece metonímicamente en lugar del estado, enfermo.

El problema de estos planteos es que tratan a la pragmática como separada de la gramática, sin integrar todos los factores.

Para concluir con este breve estado de la cuestión, mencionamos un trabajo de Borzi y Lieberman (2008) que también tratan el problema del artículo en la enseñanza de ELSE, pero desde la teoría de los modelos cognitivos idealizados. En dicho estudio, trataron la presencia y ausencia del artículo definido y llegaron a la conclusión de que hay un continuum en la percepción de los objetos,

que se refleja en la constitución sintáctica y morfológica de los nominales. La zona [+específica], [+actual], [+conocida] es la de más pronta adquisición que la zona [+genérica] y [+hipotética]. Además, las estrategias para designar los objetos incontables concretos más típicos en contraposición a los objetos incontables menos típicos parecen ser de más temprana adquisición.

3.- Los problemas pendientes

De lo previamente expuesto se concluye que, por un lado, algunos autores se limitan a ofrecer una lista de restricciones gramaticales, sin explicación semántico-pragmática, o con explicaciones para ciertos contextos aislados (Bosque, Leonetti, Laca). Por otro lado, se encuentran los trabajos que se enfocan en los “usos pragmáticos”, como si fueran fenómenos “anómalos” no integrados al sistema de la gramática (Prado Ibán, Garachana). Finalmente, también se reconocen los autores que, partiendo de una perspectiva discursiva, sólo observan los factores textuales, y afirman que el artículo definido señala información conocida, y que el indefinido se especializa en ser un presentador de información nueva (Fuentes Rodríguez, teoría de la Enunciación). Sin embargo, la presencia o ausencia de determinantes no es una cuestión exclusivamente de distribución de la información, es decir, no ocurre en todos los contextos (no es una regla).

Se observan, entonces, diferentes perspectivas que estudian la determinación: una sintáctica, orientada al listado de reglas sin mayores explicaciones semánticas; otra discursiva, orientada a analizar el papel de los determinantes en el discurso (con especial énfasis en la distribución de la información) y otra llamada pragmática, ligada sobre todo a la influencia del contexto situacional en el significado de la forma resultante.

Desde el ECP, se concibe la gramática como emergente del discurso (Hopper, 1988) y se estudian los fenómenos gramaticales

desde todas las perspectivas de forma integral: pragmática, semántica y sintáctica. Al emerger del discurso, la gramática no se estudia a partir de oraciones aisladas, sino a partir de formas en contexto auténtico. Es por esto que cuando nos referimos a “factores pragmáticos”, englobamos parámetros textuales de análisis (como la distribución de la información, la continuidad tópica, y la coherencia textual) además del contexto situacional. Teniendo en cuenta estos presupuestos, ofrecemos una propuesta de análisis y de enseñanza de la influencia del grado de determinación de los nominales.

4.- La propuesta

4.1.- Marco teórico: el Enfoque Cognitivo-prototípico

El Enfoque Cognitivo Prototípico (ECP) sostiene que el signo lingüístico se encuentra motivado por la Semántica y la Pragmática. Así, el valor de las formas lingüísticas en el sistema de la lengua se establece por el contexto de uso más prototípico de cada una de ellas. Otro presupuesto fundamental de esta teoría es que el lenguaje no puede separarse de las otras facultades de la cognición humana. En contraposición con el Generativismo, el ECP sostiene que el lenguaje no constituye una facultad cognitiva autónoma. Para esta teoría, la representación del conocimiento lingüístico es esencialmente la misma que la representación de otras estructuras conceptuales, ya que los procesos en los que dicho conocimiento se emplea no difieren, en lo fundamental, de otras capacidades cognitivas como la percepción visual, el razonamiento o la actividad motora.

Los presupuestos del ECP, por tanto, resultan útiles a la hora de afrontar la tarea de enseñanza de la lengua y de la gramática: partir de los presupuestos de una teoría gramatical que piensa al conocimiento gramatical como una representación igual a la de otras estructuras conceptuales, implica pensar que la gramática es constitutiva de la conceptualización del mundo y, por tanto, inherente a todo tipo de intercambio comunicativo. Esta mirada sobre el

conocimiento lingüístico facilita la integración entre gramática y discurso.

Retomaremos, entonces, la reflexión del ECP acerca de la concepción del signo y sobre el concepto de ‘categoría’. El ECP presupone que el hablante, en la búsqueda de claridad y de obtención de su objetivo comunicativo, no usa formas inútilmente, es decir que toda forma del mensaje tiene un significado. En cuanto a la categorización, según la teoría clásica de categorización, las categorías tienen límites precisos, sus miembros son representantes equivalentes, poseen una cantidad idéntica de propiedades necesarias y suficientes que responden a una distribución binaria y discreta. Esta concepción es propia de los modelos arbitrarios de descripción de la lengua, en los cuales la descripción de las unidades se hace en función de un cierto criterio de economía y en beneficio de la autoconsistencia del propio modelo, y no en función de las condiciones de uso de dichas unidades. Desde el ECP, una categoría es una unidad cultural de uso que representa el conocimiento de la forma de uso de esa categoría; el conocimiento tiene una estructura no arbitraria sino motivada por el uso del objeto en situaciones reales (Rosch, 1973). Los miembros de una categoría no son idénticos sino semejantes y sus atributos no están siempre todos presentes en la misma medida en cada miembro de la categoría, por lo que habrá atributos más y menos salientes. Por esto, la categoría presenta miembros más prototípicos que otros. El *prototipo* es un esquema abstracto que reúne en sí la mayor cantidad de atributos comunes a todos los miembros de la categoría. Esta concepción de la categorización se presenta útil a la hora de describir, por ejemplo, la categoría gramatical de nombre, como perseguimos en este trabajo, porque ofrece estrategias de descripción que permiten incluir sistemáticamente todos los usos de una forma en una misma categoría, marcando una tendencia hacia la polisemia más que hacia la homonimia.

4.2.- El Nominal

Ya habíamos mencionado en la Introducción que desde el ECP, existen dos modelos cognitivos idealizados (MCI) que están en la base de la conceptualización de los nombres y de los verbos: el MCI de escenario, donde se objetiviza la interacción de un participante con una región; y el MCI de bola de billar o cadena de acción, donde se gramaticaliza una interacción. El MCI de escenario (*stage model*) se corresponde con la experiencia y la percepción del ser humano y consiste en destacar una figura contra un fondo. Es decir que lo que se gramaticaliza no es el nombre aislado sino toda la construcción nominal. El nominal se define como la construcción que tiene como núcleo a un nombre, al que se le adjuntan modificadores que orientan al interlocutor en las características de los objetos. El nombre más sus modificadores son luego basamentados, es decir, anclados en el discurso, en una situación comunicativa específica. El basamento (que en otras teorías se denomina determinante, como hemos visto en el estado de la cuestión sobre la determinación) evoca al hablante y al oyente como puntos de referencia y hace especificaciones respecto de cuándo establecieron contacto mental con la entidad basamentada. Alude al contacto de los participantes del acto de habla con la entidad³.

En este sentido, el análisis sintáctico de los nominales se realiza a través de una ruta composicional, es decir, una secuencia ordenada para formar estructuras compuestas de niveles de organización progresivamente más complejos. En primer lugar, se elige el núcleo semántico (que coincidirá con el sustantivo de la construcción). Luego, se adjuntan los especificadores, que van

³ El concepto de basamento es tomado de Langacker, quien lo denomina *grounding*. El basamento es “a semantic function that constitutes the final step in the formation of a nominal. With respect to fundamental epistemic notion (definiteness for nominals), it establishes the location vis-à-vis the ground of the thing or process serving as the nominal profile” (1991: 549). Entendiendo *ground* como la situación comunicativa, sus participantes y sus circunstancias inmediatas.

contribuyendo cada vez más a la caracterización del nominal. Finalmente, se agrega el basamento, que ancla el nominal en el discurso, es decir, lo hace indentificable para el interlocutor. La ruta composicional refleja el orden de conceptualización del objeto que realiza el hablante. Esto es, lo semántico-pragmático motiva el análisis sintáctico. En el ejemplo:

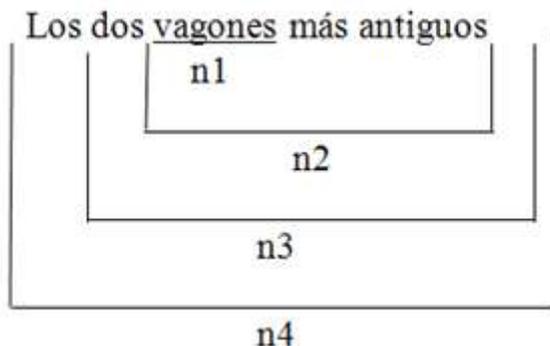


Figura 1. Análisis sintáctico del nominal “Los dos vagones más antiguos”

Se reconoce el núcleo (*vagones*). Luego, se lo especifica (*más antiguos*). Seguidamente, se da información sobre la cantidad de esa entidad especificada (*dos vagones más antiguos*). Finalmente, se lo ancla en la situación comunicativa (*Los dos vagones más antiguos*) por medio del basamento *los*. Pueden ser basamento los artículos (definidos: *el/la/las/los/lo*; o indeterminantes o indefinidos *un/una/unos/unas*), los pronombres demostrativos (*este/ese/aquel* y sus variantes), los pronombres posesivos, y a veces los cuantificadores (cuando no hay otro elemento que pueda actuar como basamento).

Considerando el concepto de nominal, Borzi (2012) propone una clasificación de nominales, entendiendo que nominal es una categoría gradual, y que puede ilustrarse por medio de un continuum de lo más concreto a lo menos concreto. Lo más concreto sería el

nominal sin estructura de actantes⁴ (*el traje con manchas*); luego se encuentran los nominales icónicos, donde los dos son concretos (*El cuadro de La Siesta de Miró*), pero evocan una acción, aunque con una visión estática: el sustantivo “cuadro” es concreto y eso acarrea una percepción estática de la situación. Los nominales menos concretos son los que tienen estructura de actante con o sin interacción entre ellos. Los que no tienen interacción corresponden a una percepción más estática, como es el caso de *El auto de Juan*. Mientras que los que tienen interacción conllevan percepciones más activas, con un solo actante (*La llegada de Juan*) o con dos actantes, agente y paciente (*La destrucción de Roma por los bárbaros*) o eventualmente otros actantes. Tomamos como referencia esta escala para la que debieron elaborar los alumnos en las consignas que les dimos en la prueba del presente trabajo.

4.3.- Hipótesis

Considerando los presupuestos teóricos antes mencionados, en el presente estudio se sostienen las siguientes hipótesis: en primer lugar, en la conceptualización del nominal, la presencia o ausencia de basamento (determinante) y el tipo de basamento se relacionan con una distinta conceptualización en términos de modelos cognitivos idealizados. En la conceptualización de cada modelo (algunos nominales estarán más cerca del MCI de escenario, mientras que otros se acercarán más al MCI de bola de billar, y por lo tanto, a concepciones más dinámicas del nombre) intervienen varios factores que deben ser analizados de manera integral. Por un lado, corresponde analizar los atributos dentro del propio nominal: el tipo de modificadores, si hay actantes, si hay interacción entre los actantes, el significado del nombre núcleo. Por otro lado, deben analizarse los atributos del contexto inmediato del nominal, es decir, la cláusula de la que forman parte y los atributos discursivos: distribución de la

⁴ Entendiendo “actante” como el participante de la predicación, es decir, lo que para otras teorías se denomina “papel temático” o “rol semántico”.

información y coherencia textual.

Se sostiene que los nominales con basamento están más cerca de los extremos del continuum (MCI de escenario, prototipo del nombre, o MCI de bola de billar, acercándose a una conceptualización dinámica con actantes delimitados: agente y paciente afectado), mientras que los nominales sin basamento se encuentran en una zona intermedia de la escala.

Los nominales sin basamento se alejan del prototipo en tanto no se identifican con precisión sus límites, y se alejan del extremo de MCI bola de billar, en tanto los actantes no son prototípicos (pacientes no afectados, agentes no humanos). En esta zona intermedia también se encuentran los nominales cuyo basamento es un cuantificador, ya que no son verdaderos basamentos, en tanto no anclan al nominal en el discurso, sino que dan información sobre la cantidad.

5.- Metodología

Las pruebas que tomamos como muestra para este trabajo fueron realizadas en una escuela privada de Mataderos, barrio ubicado en la periferia de la Ciudad de Buenos Aires. El barrio se caracteriza por presentar una población de clase media o media alta; en su gran mayoría, familias vinculadas al ámbito del comercio de carne vacuna. Sin embargo, la escuela no sólo recibe a los chicos del barrio: hay un porcentaje significativo de alumnos provenientes de una villa miseria cercana, conocida como Ciudad Oculta, que llegan a la escuela por intermedio del cura de su barrio y son becados para que puedan realizar sus estudios.

El colegio tiene tres niveles: inicial, primaria y secundaria, y posee, además, un secundario para adultos en el turno vespertino. Es una escuela parroquial, con subvención del Estado. Todos los niveles son de jornada simple, y la sección secundaria tiene tres orientaciones:

administración, sociales y comunicación. Los cursos suelen ser numerosos; en promedio, 32 alumnos por aula. La prueba fue tomada en un curso de primer año que había sido instruido en la noción de “nominal” que sostiene el ECP. Los alumnos de este grupo fueron los informantes de nuestro trabajo anterior (Funes y Poggio, 2015). En aquella oportunidad, tanto la prueba como la instrucción previa se habían dado en el marco de la materia Lengua y Literatura. Como instrucción, se repasaron las clasificaciones que habían trabajado en primaria. Luego, se les presentó un problema: “el sustantivo *salida*, ¿es concreto o abstracto?”. Los alumnos fueron dando ambas respuestas y justificando sus posiciones. Así preparamos el terreno para reflexionar sobre la problemática de pensar aisladamente las clasificaciones, sin la información que nos da el texto. A continuación se les presentó la siguiente lista de nombres: *árbol, mesa, jauría, arena, libertad, destrucción*. A partir de esta lista (presentada en un orden diferente) se les preguntó cómo ordenarían los nombres pensando una escala que fuera del más concreto a menos concreto o más abstracto. En ese ejercicio colaborativo se les fueron dando algunas pautas en función de lo que iban proponiendo: la delimitación del objeto, la cantidad, el tipo de basamento (determinante definido/indefinido), la estructura actancial.

En esta oportunidad, también dentro del marco de la materia Lengua y Literatura, retomamos estos conceptos después de haber leído el texto y de haber trabajado sobre las consignas de comprensión, que detallamos a continuación:⁵

1. Lean atentamente el siguiente cuento:

⁵ En trabajos futuros, agregaremos en estas consignas, actividades con imágenes para que los alumnos asocien más fácilmente los conceptos de concreto y abstracto con los designados de los textos. Creemos que el soporte visual ayudará en la comprensión de las categorías gramaticales.

Cuento policial⁶

Rumbo a la tienda donde trabajaba como vendedor, **un joven** pasaba todos los días por delante de una casa (1) en cuyo balcón **una mujer bellísima** leía **un libro** (2). **La mujer jamás le dedicó una mirada** (3). Cierta vez **el joven** oyó en la tienda a **dos clientes** que hablaban de **aquella mujer**. Decían que vivía sola, que era muy rica y que guardaba **grandes sumas de dinero** en **su casa**, aparte de **las joyas** y de la platería. **Una noche el joven, armado de ganzúa y de una linterna sorda, se introdujo sigilosamente en la casa de la mujer** (4). La mujer despertó, empezó a gritar y **el joven se vio en la penosa necesidad de matarla** (5). Huyó sin haber podido robar ni un alfiler, pero con el consuelo de que **la policía** no descubriría al autor del crimen. A la mañana siguiente, al entrar en la tienda, **la policía lo detuvo** (6). Azorado por la increíble sagacidad policial, confesó todo. Después se enteraría de que la mujer llevaba **un diario íntimo** en el que había escrito que **el joven vendedor de la tienda de la esquina, buen mozo y de ojos verdes**, era su amante y que esa noche la visitaría.

Marco Denevi

2. Determinen quiénes son los protagonistas. ¿Cómo son nombrados en el cuento?
3. Para cada una de las construcciones numeradas y resaltadas en negrita, determinen cuál es el agente, cuál el paciente, y cuál es la interacción.
4. Elaboren la secuencia narrativa del relato.
5. PARA PENSAR: ¿Qué relación pueden establecer entre el inicio del cuento, cuando dice "...un joven pasaba todos los días por delante de una casa en cuyo balcón una mujer bellísima leía un libro. **La mujer jamás le dedicó una mirada**" y la frase final: "Después se enteraría de que la mujer llevaba un diario íntimo en el que había escrito que **el joven vendedor de la tienda de la esquina, buen mozo y de ojos verdes, era su amante y que esa noche la visitaría**"?

⁶ Se numeran los nominales bajo análisis.

6. Expliquen por qué aparece en el texto en primer lugar UN JOVEN/UNA MUJER y más adelante EL JOVEN/LA MUJER.
7. Ordenen los nominales subrayados en una escala que vaya del más concreto al más abstracto. Recuerden tener en cuenta los siguientes parámetros: [+/-definido], [+/-contable], [+/-interacción], [+/- actantes]

En el trabajo anterior que mencionábamos (Funes y Poggio, 2015), nos propusimos demostrar que el ECP permite una conciliación entre gramática y discurso a la hora de enseñar gramática en la escuela secundaria. Con tal fin, tomamos una prueba sobre el concepto de “sustantivo” a dos cursos de primer año del nivel secundario: un curso resolvió consignas confeccionadas desde la gramática estructuralista, mientras que el otro resolvió consignas hechas desde el ECP.

En aquel trabajo nos enfrentamos a la sorpresa de que la mayoría de los estudiantes pertenecientes al grupo que había hecho la prueba desde el ECP había elegido como nominal [+concreto] un nombre no prototípico: *sus brazos*. Esto nos llevó directamente al texto y a pensar por qué aparecía este nominal como el más concreto de toda la escala. Pensamos que, si bien *sus brazos* no era lo esperado para el extremo del continuum por tratarse de la parte de un todo (el cuerpo humano) y carecer de autonomía, pudimos observar que, en competencia con *el primer vagón* (elegido en segundo lugar por el 50% de los alumnos) resultaba más delimitado porque podía percibirse como una totalidad, mientras que *vagón* tenía un tamaño mayor e implicaba un esfuerzo cognitivo más costoso para individualizarlo que en el caso de un brazo, y por eso ocupaba el segundo lugar de la escala. Por otra parte, el nominal *sus brazos* designaba los brazos del protagonista del texto, por lo que pensamos que resultaba una conceptualización mucho más definida que *el primer vagón*, lo que pudo haber llevado a los estudiantes a interpretarlo como el más concreto de la escala.

Estos resultados nos llevaron a pensar qué grado de influencia podían tener los basamentos en la conceptualización del nominal, y además pudimos observar el papel crucial que jugaba la coherencia textual.

Para poder estudiar este fenómeno, seleccionamos un cuento breve en el que los actantes aparecían en una primera instancia presentados como información nueva, con basamentos indefinidos. Más adelante, ya presentados, se los retoma con el artículo definido, con algunas diferencias que aclararemos en el desarrollo del análisis.

6. Análisis de los resultados

Al analizar los datos cuantitativamente, observamos que los alumnos agruparon los nominales en zonas, de acuerdo con diversos criterios. La escala promedio podría resumirse del siguiente modo:

Un diario íntimo, un libro, las joyas, grandes sumas de dinero, el joven vendedor de la tienda de la esquina, buen mozo y de ojos verdes, el joven, una mujer bellísima, aquella mujer, la mujer, dos clientes, la policía, la casa de la mujer, una mirada.

En el extremo izquierdo, correspondiente al polo de los nombres prototípicos, más concretos y asociados al MCI de escenario, encontramos nominales con artículo indefinido (vale aclarar que en el texto no se encontraba ningún caso de nombre sustantivo en singular con artículo definido). Los alumnos conceptualizaron estos nominales como los más prototípicos, dados los atributos intrínsecos de los núcleos (“libro”, “diario” en combinación con el modificador “íntimo”) (véanse los Gráficos 1 y 2). Es por esto que no sorprende que sean los más concretos, a pesar del basamento indefinido. Además, los alumnos atendieron al criterio de la cantidad: el artículo indefinido singular precisa unicidad, y esto es concebido como cercano al prototipo, en contraposición con los nombres plurales, que son los que siguen en la escala.

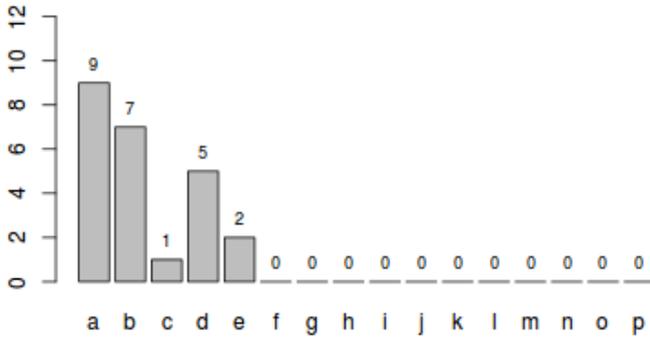


Gráfico 1. Nominal *un diario íntimo*⁷

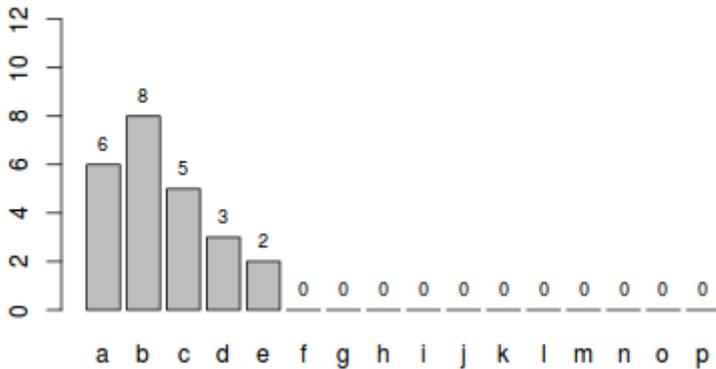


Gráfico 2. Nominal *un libro*

En una segunda zona, se encuentran los nombres relacionados con distintas cuantificaciones: *las joyas* como nominal más cercano al prototipo, dada la presencia del artículo definido “las”,

⁷ En cada gráfico, el eje vertical corresponde al número de alumnos, mientras que el eje horizontal muestra, mediante las letras del alfabeto, el orden en que ubicaron ese nominal. Por ejemplo, en el Gráfico 1, el nominal *un diario íntimo* fue elegido por 9 alumnos para ocupar el primer lugar en la escala.

pero más alejado que *un libro*, por el significado plural colectivo de “joyas”. Seguidamente, aparece en la zona intermedia de la escala, el único nominal sin basamento: *grandes sumas de dinero*, que por tener morfema de plural, se asocia a una cuantificación colectiva imprecisa (véanse los Gráficos 3 y 4).

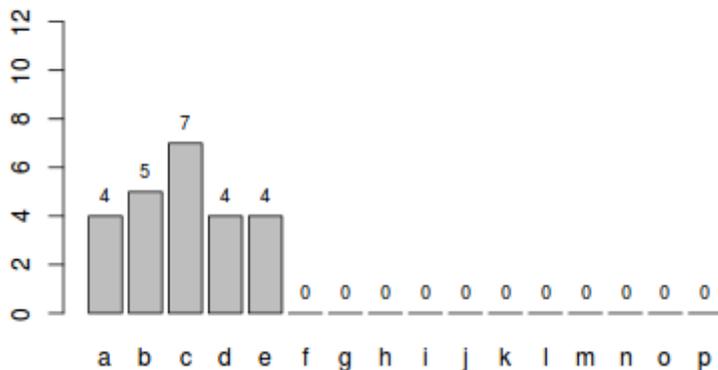


Gráfico 3. Nominal *las joyas*

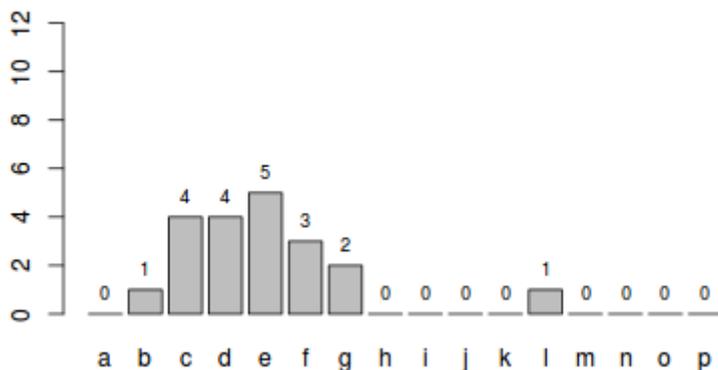


Gráfico 4. Nominal *grandes sumas de dinero*

Como tercera zona, los alumnos ubicaron los nombres con el atributo [+humano] y establecieron una escala donde se observa cómo

se va construyendo cada actante a lo largo del discurso. Para la elaboración de estas subescalas, es interesante observar cómo los alumnos tuvieron en cuenta la coherencia textual, ya que los actantes son los protagonistas del cuento. Observaron que lo más cercano al prototipo en tanto más identificado, es el nominal *el joven vendedor de la tienda de la esquina, buen mozo y de ojos verdes*. Aquí, el mayor grado de determinación no sólo viene dado por el artículo definido “el” sino por todos los modificadores del nombre, en conjunto. Es decir que todos los elementos que rodean al nominal contribuyen a la determinación/identificación de un nominal, no solamente la presencia de un tipo específico de basamento. Además, estos elementos que son internos al nominal, operan en relación con los factores textuales, donde está inserto ese nominal. En la línea discursiva, se va construyendo cada actante: a partir de los nominales actantes, los alumnos percibieron cuáles eran más identificados, y cuáles son menos identificados (*un joven, una mujer bellísima*).

En esta zona media del continuum, entonces, se ubican los nominales con el atributo [+humano], que son los actantes del cuento, como hemos mencionado. Lidera esta zona el nominal *el joven vendedor de la tienda de la esquina, buen mozo y de ojos verdes* (véase el Gráfico 5) por dos cuestiones fundamentales: la primera es que, en comparación con los otros nominales que tienen el rasgo [+humano], este es el que más información comporta por el tipo de especificación que lo acompaña en el texto: dos especificadores atributos y dos complementos preposicionales. Por otra parte, si atendemos al desarrollo de la historia, este nominal aparece en el momento de identificación del asesino. Por lo tanto, tiene que ser un nominal con mucha carga informativa, toda la necesaria para identificar correctamente al designado.⁸ Luego le sigue el nominal *el*

⁸ La Semántica tradicional utiliza la denominación “referente” para indicar el objeto del que se habla, porque es una semántica referencial que presupone que el objeto preexiste, que es el mismo para todos y que significa lo mismo para todos los hablantes. En contraposición, desde la Gramática Cognitiva se considera que el significado se construye a partir de la percepción de la sociedad, es por esto que se

joven (mismo designado, sin especificadores, con artículo definido) (véase el Gráfico 6) y seguidamente, *una mujer bellísima* (véase el Gráfico 7), que tiene basamento indefinido pero posee un especificador atributo, que hace al núcleo más identificable.

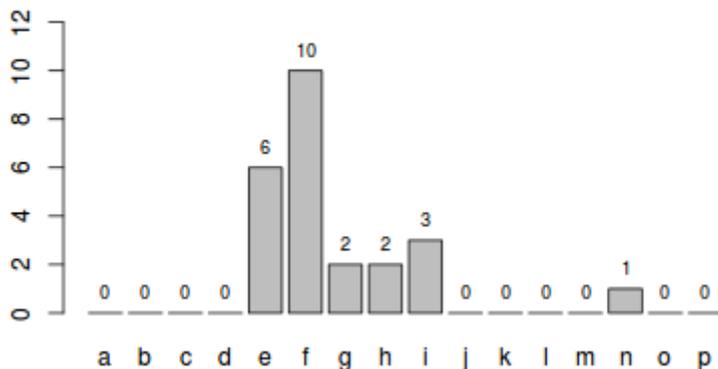


Gráfico 5. Nominal *el joven vendedor de la tienda de la esquina, buen mozo y de ojos verdes*

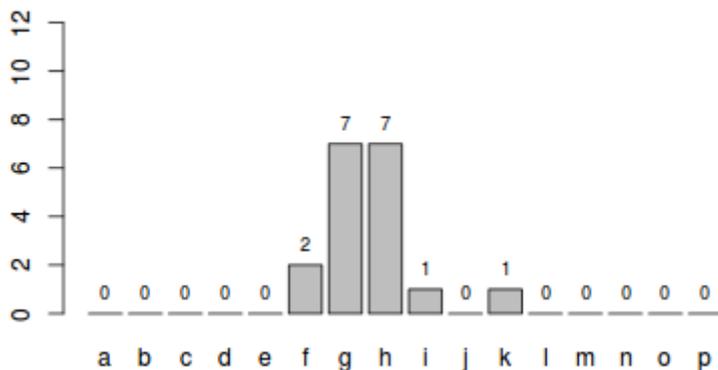


Gráfico 6. Nominal *el joven*

prefiere el término “designado” al de “referente”.

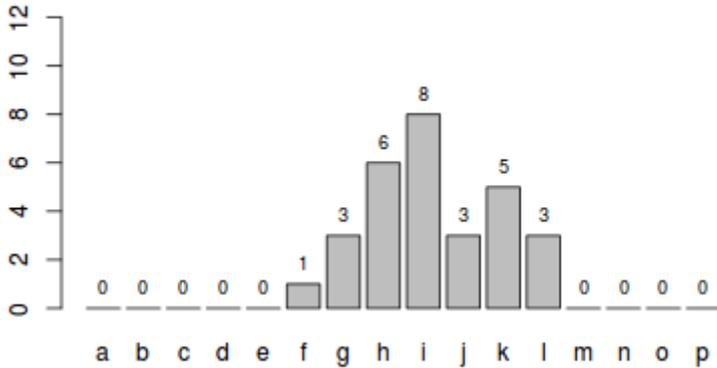


Gráfico 7. Nominal *una mujer bellísima*

A continuación, se encuentra el nominal *un joven*, que tiene los mismos atributos que el nominal anterior, pero no presenta especificador atributo (véase el Gráfico 8).

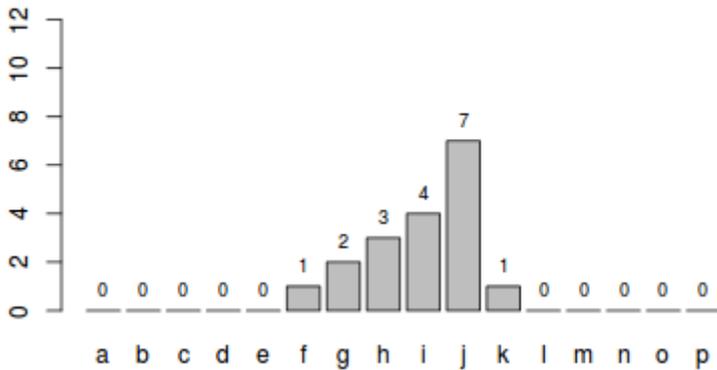


Gráfico 8. Nominal *un joven*

En la escala, el nominal *la mujer* presentó una distribución poco concentrada (véase el Gráfico 9). Esta dispersión puede deberse a que los alumnos no se dieron cuenta de que debería haber estado en la misma posición que *el joven*. Al compartir atributos *el joven* y *la*

mujer, uno de los dos nominales quedó distribuido de manera más caótica.

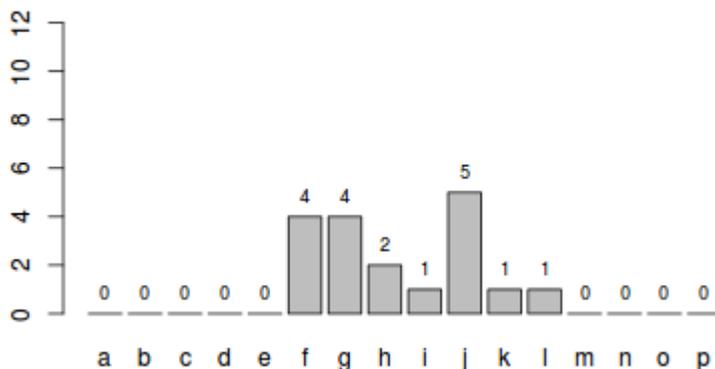


Gráfico 9. Nominal *la mujer*

El nominal *aquella mujer* ocupa el siguiente lugar en la escala (véase el Gráfico 10). A diferencia de los basamentos que venimos analizando en la mayoría de los ejemplos, aquí encontramos un deíctico. En este sentido, si miramos la progresión temática del texto trabajado, el uso del deíctico no sólo tiene una función anafórica (retoma información ya introducida en el texto), sino que aparece cuando se cambia el escenario: la presentación de la mujer se hace en el balcón de su casa. Luego, dos clientes hablan de ella en el negocio, frente al joven que la veía en el balcón. “Aquella” parece estar señalando esa situación.

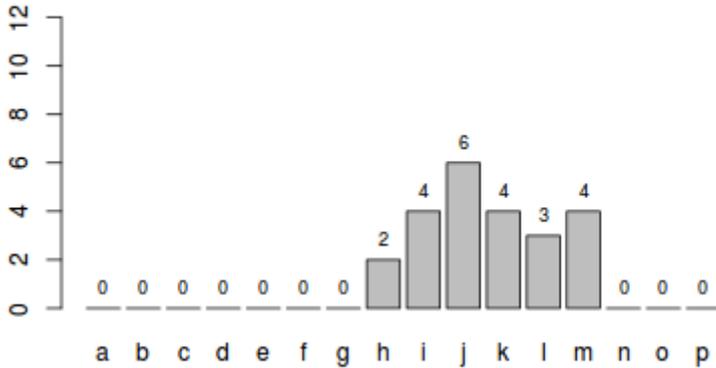


Gráfico 10. Nominal *aquella mujer*

En un cuarto grupo, se encuentran los nominales más humanos que cuentan con el atributo de [+cantidad], a saber: *dos clientes* y *la policía*, ordenados de ese modo, coherentemente con el grado de determinación: son más reconocibles dos clientes que la policía como entidad, institución sin límites precisos.

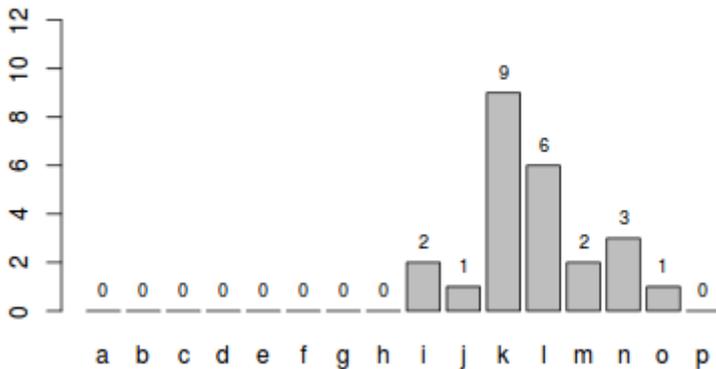


Gráfico 11. Nominal *dos clientes*

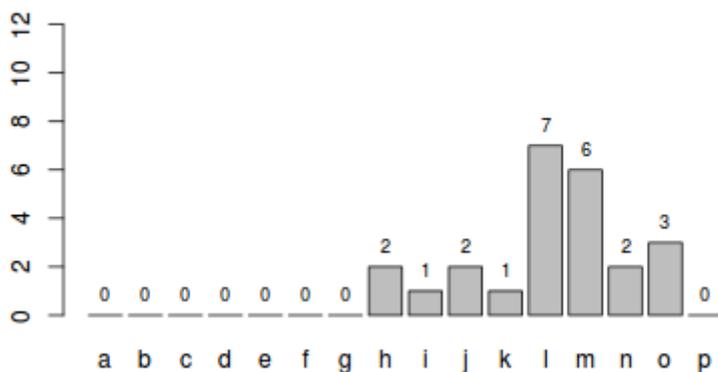


Gráfico 12. Nominal *la policía*

En primer lugar, entonces, aparece *dos clientes* (véase el Gráfico 11) con un cuantificador en posición de basamento. Este cuantificador no identifica a clientes particulares o específicos, sino que tiene una dimensión de indefinido (dos clientes cualesquiera). El último puesto dentro del grupo de [+humano] lo ocupa *la policía* (véase el Gráfico 12). Aquí observamos una relación metonímica del todo por la parte: el nombre de la institución es usado para referirse a las personas que efectivamente fueron al negocio a detener al joven. En este sentido, la policía tiene también un matiz semántico colectivo.

En el quinto y último grupo, aparecen los nominales asociados al MCI de bola de billar. En primer lugar, aparecen los nominales que tienen estructura de actantes e interacción, aunque percepción estática: *la casa de la mujer* y *su casa* (véanse los Gráficos 13 y 14). Dichos nominales gramaticalizan una relación de posesión, donde hay dos entidades relacionadas: el poseedor [+humano] y el poseído. En el primer caso, la posesión se manifiesta por la presencia de la preposición *de*, y en el segundo, por el pronombre posesivo *su*. Los dos nominales mostraron el mismo comportamiento, creemos que debido a dos posibilidades: los alumnos que entendieron la relación, ubicaron los nominales más cerca del polo derecho del continuum; mientras que los que se concentraron en la identificación del núcleo

sin atender a la relación de posesión, los ubicaron más a la izquierda. Finalmente, aparece el nominal *una mirada*, más cercano al extremo del MCI de bola de billar, en el sentido de que no hay una relación estática, sino un agente implícito que mira y un paciente que es mirado. “Mirada” es el núcleo más abstracto de todos los nombres que debían clasificar, que cosifica una acción, y está acompañado de un artículo indefinido (véase el Gráfico 15).

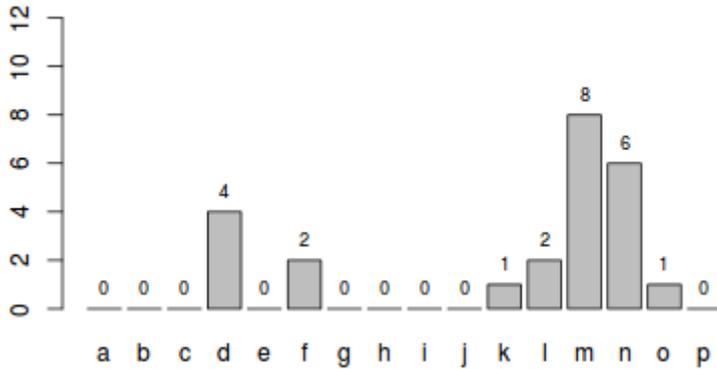


Gráfico 13. Nominal *la casa de la mujer*

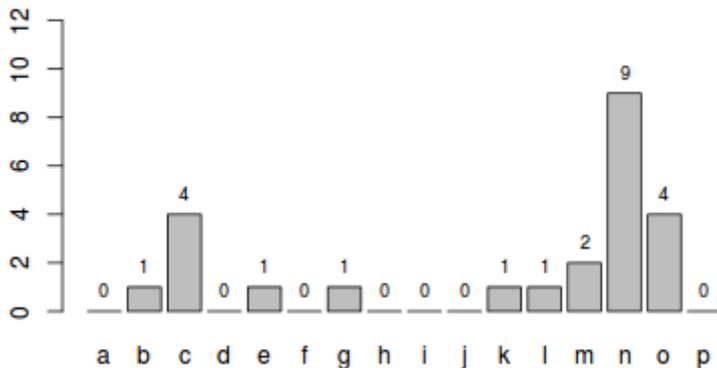


Gráfico 14. Nominal *su casa*

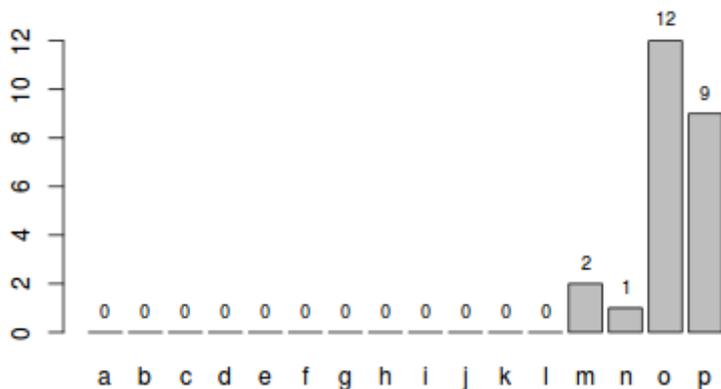


Gráfico 15. Nominal *una mirada*

Como puede advertirse a partir del análisis de los datos, los alumnos se valen de diversos factores en conjunto para categorizar los nominales en [+/-concretos] o [+/-abstractos]. Para el extremo izquierdo de la escala, entienden que el nominal prototípico es aquel que tiene un nombre núcleo concreto y delimitado, con presencia de basamento (*un diario íntimo, un libro*). En una zona intermedia, se encuentran los nominales plurales (*las joyas*), los que tienen cuantificadores como basamento (*dos clientes*), los nombres colectivos (*la policía*) y los nominales sin basamento (*grandes sumas de dinero*). Finalmente, en el extremo derecho del continuum, se encuentran los nominales abstractos que gramaticalizan un evento dinámico (*una mirada*).

En cuanto al grado de determinación de los nominales, no solamente tienen en cuenta el tipo de basamento (artículo definido o indefinido, cuantificador, pronombre demostrativo o pronombre posesivo), sino que también atienden a los otros modificadores que posee el nombre núcleo (los adjetivos, las construcciones con preposición que especifican, es decir, que orientan al interlocutor en las características del objeto designado) y a la coherencia textual (distribución de la información y significado del texto completo). Esto

es, los alumnos prestan atención simultáneamente al contexto nominal y al contexto discursivo. Realizan una operación compleja, en tanto entienden que en la definitud del nombre no sólo es importante mirar al basamento sino reflexionar acerca de la semántica de la construcción completa y del discurso⁹.

Al realizar estas operaciones cognitivas, los alumnos validan los presupuestos básicos del ECP, especialmente la idea de que la gramática emerge del discurso, y la idea de que el análisis sintáctico sólo puede pensarse y entenderse a partir del análisis semántico y pragmático de un texto auténtico completo. Es decir, para el ECP, la sintaxis está motivada por factores semántico-pragmáticos y es por esto que ningún análisis puede realizarse de forma descontextualizada.

7.- Conclusiones

A partir de los resultados observados, concluimos que el fenómeno de determinación opera en contexto, no de forma aislada, por lo tanto, el tipo de basamento no es el único factor involucrado en la identificación de un nombre. Constatamos que los alumnos perciben la construcción de los designados a lo largo del texto, y esto se ve reflejado en las escalas que elaboraron. De este modo, se confirma que la determinación es un fenómeno relacionado con el contexto discursivo. Aquí se observa el papel de la coherencia textual en la categorización de los nombres. De acuerdo con la escala promedio que realizaron los alumnos, concluimos, finalmente, que en la zona prototípica de los nombres concretos, la unicidad del objeto pesa más que la definición/indefinición del artículo (*un libro* versus *las joyas*), en tanto, en la zona intermedia del continuum, aparecen los nominales sin basamento, tal como habíamos hipotetizado.

⁹ Este análisis holístico, que contempla los diversos factores, recuerda en parte las palabras de Álvarez Martínez que mencionábamos al inicio del trabajo acerca de la determinación, la idea de que todos los modificadores del nombre lo determinan, no solamente el artículo (Álvarez Martínez, 1986: 66).

A los fines de la enseñanza de la lengua en la escuela secundaria, insistimos en que los conceptos (sustantivo, determinación, etc.) deben enseñarse siempre en contexto, y a partir de textos auténticos completos, como el cuento policial que presentamos en este trabajo. Si se tienen en cuenta los factores discursivos como la coherencia textual y la distribución de la información, será mucho más fácil para los alumnos entender qué son y para qué sirven los determinantes y también comprender por qué un nombre puede ser más o menos concreto o abstracto. De la semántica y la pragmática surgirán los conceptos sintácticos, y ya el análisis de las funciones sintácticas no existirá en el vacío sino que estará anclado en el discurso y en la comprensión de un texto.

Referencias bibliográficas

Álvarez Martínez, M. A. (1986). *El artículo como entidad funcional en el español de hoy*. Madrid: Gredos.

Borzi, Claudia y Dorotea Lieberman. “Aproximación al Estudio del Uso del Nominal y del Artículo Determinado en Producciones Escritas de Estudiantes de Español L2”. En: *III Jornadas de ELE y I Congreso Internacional de Enseñanza e Investigación en ELSE, Córdoba, 21 al 23 de mayo 2008*, págs.1-8.

Borzi, Claudia. *Teórico N° 7 de Gramática. Material de la Cátedra de Gramática “C”*. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2012.

Bosque, Ignacio (ed.). *El sustantivo sin determinación. La ausencia de determinante en la lengua española*. Madrid, Visor, 1996.

Contreras, Heles. “Sobre la distribución de los sintagmas nominales no predicativos sin determinantes.” En Bosque (ed.). *El sustantivo sin determinación. La ausencia de determinante en la lengua española*, Madrid, Visor, 1996, págs. 141-168.

Fauconnier, Gilles. *Mental Spaces*. Cambridge, MA: MIT Press, 1985.

Fillmore, Charles. "Frame Semantics". En: Linguistic Society of Korea (ed.). *Linguistics in the Morning Calm*. Seúl: Hanshin, 1982, págs. 111-138.

Fuentes Rodríguez, Catalina. "La complejidad del artículo". *Anuario de estudios filológicos*, (13), 85-102, 1990.

Funes, María Soledad y Anabella Poggio. "Enseñar gramática en la escuela media: una propuesta desde el Enfoque Cognitivo Prototípico", *Revista Lenguas en contexto*, 12. ISSN: 1870 1671 (Versión impresa) y ISSN: 2007 3038 (versión electrónica), 2015.

Garachana Camarero, Mar. "Gramática y pragmática en el empleo del artículo en español." *MarcoELE: Revista de didáctica*, (7), 5, 2008.

Hopper, Paul. "Emergent Grammar and the A Priori Grammar Postulate", en: Tannen, D. (ed.) *Linguistics in Context: Connective Observation and Understanding*. Ablex: Norwood N° 5, 1988, 117-134.

Laca, Brenda. "Presencia y ausencia de determinante". En Bosque, I. y V. Demonte (dirs.). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. I. Madrid, Espasa-Calpe, 1999, págs. 891-928.

Lakoff, George. *Women, fire and dangerous things*. Chicago, Chicago University Press, 1987.

Lakoff, George y Mark Johnson. *Metaphors We Live By*. Chicago, Chicago University Press, 1980.

Langacker, Ronald. *Foundations of Cognitive Grammar. Theoretical Prerequisites*, vol. 1. Stanford, Stanford University Press, 1987.

Langacker, Ronald. *Foundations of Cognitive Grammar. Descriptive Applications*, vol 2. Stanford, Stanford University Press, 1991.

Leonetti, Manuel. *Los determinantes*. Madrid, Arco / Libros, 1999.

Prado Ibán, María Elena. "Gramática y conversación: la actualización del sustantivo", *Español como lengua extranjera. Enfoque comunicativo y gramatical*, 114, 673-680, 1999.

Prado Ibán, María Elena. El artículo: contraste el/un/ausencia de artículo. *Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera*, 96, 559-577, 2000.

Rosch, Eleanor. "On the internal structure of perceptual and semantic categories". En T. E. Moore (ed), *Cognitive development and the acquisition of language*, New York: Academic Press, 1973, págs. 114-144.